

**Fundamentos en Humanidades**

**Universidad Nacional de San Luis**

*Año VII – Número I – II (13-14/2006) 147/155 pp.*

# Fundamentos teóricos para el análisis de la comprensión del discurso desde una perspectiva interdisciplinaria

**Beatriz Suriani**

Universidad Nacional de San Luis  
e-mail: beatrizsuriani@yahoo.com.ar

## **Resumen**

En el presente trabajo se aborda, desde un enfoque interdisciplinario, la problemática de la comprensión del discurso. En particular, se indaga acerca de los procesos mentales y las operaciones que intervienen en el acto de comprender.

Para dar respuesta a esta problemática, se sigue el estudio del comportamiento verbal humano que realizan Belinchón, Igoa y Rivière en el marco de la psicolingüística cognitiva. Este estudio se completa con algunos presupuestos teóricos que se derivan del modelo de comprensión propuesto por van Dijk y Kintsch en el campo de la lingüística textual centrada en lo comunicacional, con el aporte de la semántica generativa, la ciencia cognitiva y la pragmática.

## **Abstract**

This paper deals with the problems of discourse comprehension taken from a interdisciplinary point of view. Particularly, the mental processes and operations intervening in comprehension are inquired. In order to answer this problematic, the study of human verbal behavior made by Belichon, Igoa, and Riviere within the cognitive psycholinguistics is taken as framework. This study is completed by some theoretical assumptions derived from the comprehension model proposed by van Dijk and Kintsch in the textual linguistics field, focused on communication, with the help of generative semantics, cognitive science, and pragmatics.

## **Palabras claves:**

comprensión - discurso - procesos - operaciones - memoria.

## **Key words:**

comprehension - discourse - processes - operations - memory.

## Introducción

En el presente trabajo se abordan los procesos mentales y las operaciones que intervienen en el acto de comprender el discurso. Para el tratamiento de esta temática se parte de los aportes de la psicolingüística cognitiva referentes a “la elaboración de modelos funcionales del comportamiento verbal humano, que no se confunden con el nivel formal de la lingüística, ni con el nivel natural de la biología del lenguaje” (Molinari Marotto, 1998: 18)<sup>1</sup>.

Frente a otras perspectivas de estudio del lenguaje, se sigue el análisis del fenómeno de la comprensión que realizan Belinchón, Igoa y Rivière, en el marco de un modelo de explicación psicológica que prioriza el enfoque mentalista o cognitivo. Este análisis se completa con algunas nociones que se derivan del modelo de comprensión propuesto por van Dijk y Kintsch, desde los presupuestos teóricos de la lingüística textual centrada en lo comunicacional en conjunción con otras áreas disciplinares, especialmente, la semántica generativa, la ciencia cognitiva y la pragmática.

En la comprensión del discurso intervienen tanto procesos específicamente lingüísticos, de carácter modular, como procesos de pensamiento más globales, que se corresponden con un nivel externo de representación (secuencia de oraciones) y un nivel interno (inferencias y conocimientos sobre el mundo).

A partir de estas consideraciones previas, en el trabajo propuesto se traza un panorama teórico que intenta esclarecer el complejo mecanismo involucrado en el procesamiento discursivo.

## Fundamentos teóricos que subyacen a la comprensión del discurso

Para tratar el proceso de comprensión no basta con analizarlo desde el punto de vista léxico y oracional, sino que es necesario detenerse en el discurso, producto final del funcionamiento de la “maquinaria lingüística

---

<sup>1</sup> La psicolingüística es una disciplina relativamente nueva (década del '50) en cuyo desarrollo intervienen tanto psicólogos como lingüistas. Aborda los problemas de la adquisición, la comprensión y la producción del lenguaje. El primero de ellos constituye el campo específico de la psicolingüística evolutiva, en tanto que los dos últimos corresponden al área de investigación de la psicolingüística experimental. Cabe destacar que las contribuciones de esta disciplina han posibilitado notables avances en el terreno de la psicología educacional.

de la mente”<sup>2</sup>. Lo expuesto supone interrogarse en torno a qué implica comprender un discurso. Según el abordaje que se focalice, es posible considerar tres puntos centrales que intentan dar respuesta a esta problemática:

- 1-La comprensión de un texto o discurso consiste en la construcción de un texto base a partir de un texto de superficie.
- 2-La comprensión es un proceso activo que implica dar coherencia global a los textos o discursos.
- 3-La comprensión es el resultado de la interacción entre un texto y un conjunto de conocimientos almacenados en la memoria y evocados por el lector o el oyente.

A continuación, con el objeto de desarrollar la temática propuesta, se analizan cada uno de los puntos enunciados.

1- La comprensión de un texto o discurso consiste en la construcción de un texto base a partir de un texto de superficie.

El texto está compuesto por palabras y oraciones que conforman el texto de superficie. Este funciona como punto de partida para la elaboración de un conjunto de ideas o proposiciones ordenadas jerárquicamente en el texto base. De esto se deduce que la comprensión del discurso incluye un nivel supraoracional que trasciende el significado y la forma de las oraciones.

Las proposiciones no son una “proyección biunívoca” de las oraciones del texto, es decir, no se corresponden con la forma lingüística concreta, sino que son unidades abstractas de significado que predicán algo sobre algo.

Según el lógico Frege<sup>3</sup>, las proposiciones son objetos formales, abstractos e impersonales. En oposición a este planteo logicista, Belinchón, Igoa y Rivière (1992) sostienen, apoyándose en un número significativo

---

<sup>2</sup> Antes de ahondar en esta problemática, conviene hacer una aclaración con respecto a los términos *texto* y *discurso*. Si bien frecuentemente se utilizan como sinónimos, provienen de campos de investigación diferentes: los estudios sobre textos se inscriben en una línea puramente lingüística, que deja de lado los factores socioculturales propios de la lengua en uso, mientras que el discurso es un objeto de estudio interdisciplinario, que recibe los aportes de la pragmática, la semiótica, la sociología, la psicología, entre otros, y se define en la confluencia de lo lingüístico y las condiciones sociales de producción. A pesar de esta aclaración, y tal como se evidencia a lo largo de este artículo, en la actualidad ambos términos pueden recibir una acepción equivalente, debido a que las nuevas perspectivas teóricas se ocupan de los textos reales, es decir, que funcionan en una determinada situación comunicativa.

<sup>3</sup> Gottlob Frege (1848-1925), destacado matemático y filósofo alemán, considerado el fundador de la lógica matemática moderna. Entre sus obras sobresale *Notación conceptual* (1879) y *Leyes básicas de la aritmética* (1893-1903).

de investigaciones experimentales, que estas no sólo son proposiciones abstractas, sino también “unidades de procesamiento psicolingüístico”, y, por lo tanto, tienen una realidad psicológica.

Para explicar cómo se ordenan las proposiciones en el texto base, van Dijk y Kintsch (1983) proponen el concepto de “microestructura”, que alude a un primer nivel correspondiente a la organización de las relaciones locales entre las proposiciones con referentes comunes. Estas relaciones se disponen jerárquicamente, de manera tal que una proposición funciona como supraordinada y las que comparten un argumento con ella, proposiciones de segundo nivel, se subordinan a la misma. A su vez, aquellas proposiciones de tercer nivel que comparten un argumento con las de segundo nivel se subordinan a éstas, y así progresivamente. Durante el proceso de comprensión, las proposiciones supraordinadas se recuerdan más que las de menor jerarquía y requieren un mayor esfuerzo de atención.

El sistema cognitivo construye los textos durante el procesamiento de los datos de entrada (recepción de los estímulos: onda acústica y signos gráficos) con las limitaciones que le impone la memoria a corto plazo. En el caso de los textos de mayor extensión procede de “trozo a trozo”, seleccionando las ideas más relevantes para retenerlas en la memoria operativa y permitir el avance del proceso de comprensión<sup>4</sup>.

2- La comprensión es un proceso activo que implica dar coherencia global a los textos o discursos.

La comprensión no implica únicamente detectar la microestructura del texto a partir de la coherencia local, dada por proposiciones que comparten argumentos comunes, sino que también las ideas se someten activamente a procesos de “depuración”, “abstracción” y “elaboración” (Belinchón et al., 1992) que otorgan al texto una coherencia global.

La coherencia global guarda estrecha relación con la noción de macroestructura, entendida como “la descripción semántica del contenido global del discurso” (Belinchón et al., 1992: 500). Este significado global da sentido a las proposiciones derivadas del texto. El sujeto que comprende jerarquiza las ideas en la construcción de la macroestructura, que

---

<sup>4</sup> La memoria es una central en la que se almacena la información recibida a través de los sentidos. Al respecto se distingue: la memoria a corto plazo, que tiene una capacidad limitada (aproximadamente almacena hasta siete elementos) y una duración efímera (aproximadamente medio minuto); la memoria a largo plazo, que tiene una capacidad ilimitada y retiene los conocimientos adquiridos a través de una estructura organizada en redes. El lector recurre a esta última para buscar y (re)elaborar la información que necesita durante la comprensión: contenidos, datos, estructuras textuales, sintaxis, vocabulario, etc.

procede de la microestructura, a través de diversas operaciones llamadas “macrorreglas”:

“...el vínculo entre microestructura y macroestructura debe ser una relación particular entre dos secuencias de proposiciones, es decir, en términos técnicos, una proyección semántica. Las reglas de la proyección semántica se llamarán macrorreglas. Hacen explícita la manera en que se puede derivar el tema o asunto de un discurso...” (van Dijk, 1980: 46).

van Dijk (1983) distingue tres macrorreglas que interactúan durante la comprensión: “omitir”, “generalizar” y “construir”. La primera regla consiste en suprimir aquellas proposiciones que no resulten relevantes, es decir, que no sean presuposiciones de las proposiciones subsiguientes de la secuencia. La segunda implica sustituir una determinada secuencia de proposiciones por una nueva proposición que contenga un concepto derivado de los conceptos de dicha secuencia. En tanto que la última permite sustituir una serie de proposiciones mediante la elaboración de una proposición que refiera el mismo hecho denotado por la totalidad de las proposiciones consideradas. Al respecto, cabe destacar que, si bien estas operaciones se basan en principios generales de reducción de la información semántica, como advierte van Dijk (1983), en la práctica no siempre se encuentran semejanzas en su utilización, sino que pueden aplicarse de forma variada, en función de las características, los intereses y los conocimientos de los usuarios de la lengua.

Por otra parte, dado que la construcción de la macroestructura es un proceso que se va produciendo durante la recepción, en esta no sólo intervienen las ideas explícitas del texto, sino también los conocimientos acerca del mundo y de la organización textual.

Siguiendo a Belinchón, Igoa y Rivière, la noción de macroestructura se identifica con la representación psicológica de los discursos en los procesos de comprensión y recuerdo: mayor detención en y mejor recuerdo de las proposiciones fundamentales, lo que da por resultado una correspondencia entre la mejor comprensión y la adecuada reconstrucción de la estructura lógica.

En el nivel jerárquico más alto de la macroestructura se ubica el tema, que cumple un papel determinante en los procesos de comprensión y recuerdo, y, en este sentido, resulta central para analizar el discurso desde un plano propiamente psicológico. El tema, entendido como núcleo del discurso, supone una actividad cooperativa, en tanto orienta al oyente o lector para permitirle localizar en su memoria permanente (a largo pla-

zo) un conjunto de conocimientos acerca del mundo que facilitan la comprensión. Además, ayuda a organizar las ideas, esto es, a establecer relaciones entre estas, integrarlas en un todo y, en este sentido, favorece un procesamiento efectivo de la información.

Por último, en la elaboración de la macroestructura entran en juego otros componentes que también cobran importancia al momento de considerar el complejo mecanismo discursivo. Entre estos se destacan:

-El texto: una buena organización textual favorece el reconocimiento de la macroestructura.

-Los propósitos del receptor: si el lector u oyente se enfrenta al discurso con el fin de comprenderlo tiene mayores probabilidades de procesar la macroestructura.

-Las características del receptor: edad, competencia lingüística, "enciclopedia personal", nivel sociocultural, entre otros.

3- La comprensión es el resultado de la interacción entre un texto y un conjunto de conocimientos almacenados en la memoria y evocados por el lector o el oyente.

Entre los conocimientos de que dispone el sujeto para comprender, se encuentran, por un lado, los que corresponden a la estructura del discurso y, por otro, los de la estructura del mundo.

Desde el punto de vista de la estructura del discurso, los textos presentan diversas maneras de interrelacionar las ideas, a lo que van Dijk denomina "superestructura":

"Una superestructura puede caracterizarse como la forma global de un discurso, que define la ordenación global del discurso y las relaciones (jerárquicas) de sus respectivos fragmentos" (1980: 53).

Según van Dijk, la superestructura cumple un rol importante en la comprensión. Al respecto, Belinchón, Igoa y Rivière (1992) argumentan que, si bien los textos se comprenden mejor cuando responden a estructuras canónicas, hay textos comprensibles que no se ajustan a reglas textuales rígidas. No se debe perder de vista que el discurso, por ser molar, admite reglas más flexibles que en el caso de unidades más moleculares (fonemas, palabras y oraciones) y, por lo tanto, dispone de mayores posibilidades de organización.

En cuanto a la estructura del mundo, durante la comprensión intervienen tanto organizaciones genéricas de conocimiento, denominadas "esquemas" y "guiones", como organizaciones más específicas, denomina-

das “modelos mentales” o “escenarios” (Belinchón et al., 1992). Los esquemas son estructuras cognitivas de alto nivel, jerárquicas e interconectadas, que contienen conocimientos prototípicos. En tanto que los guiones son paquetes de información referidos a situaciones convencionales. Por último, los modelos mentales o escenarios son representaciones específicas sobre los referentes concretos del discurso.

Los esquemas y guiones tienen diversas funciones. En primer lugar, configuran el contexto cognitivo a partir del cual se pueden establecer las relaciones presentes en el texto. En segundo lugar, permiten realizar inferencias y otorgan al proceso de comprensión elementos que van más allá de los datos explícitos en el texto. Asimismo, durante cada etapa del proceso de comprensión, los esquemas activados guían la interpretación de la realidad “desde arriba” (top down), posibilitando la actividad predictiva. Por último, regulan la jerarquización de la información, en tanto contribuyen a diferenciar lo relevante de lo secundario. Si bien los esquemas y guiones pueden intervenir en el acto de comprender, esto no significa que tengan un papel determinante, pues existe la posibilidad de procesar discursos aún sin que se actualicen. Al respecto, la inflexibilidad de estas estructuras canónicas no se corresponde totalmente con la versatilidad de la comprensión.

Al igual que los esquemas, los modelos mentales o escenarios también orientan la comprensión, pero se diferencian de aquellos por su especificidad, en tanto se refieren a situaciones definidas por el propio discurso.

Belinchón, Igoa y Rivière (1992) le asignan una especial importancia a los modelos mentales porque:

“...permitirían explicar (...) fenómenos tales como los de correferencia (derivada del hecho de que las expresiones del discurso remiten a un mismo modelo de situación), coherencia global (que se define también en el modelo de situación, y no sólo en el plano del discurso o texto de superficie) y perspectiva (los modelos definen una perspectiva, y varían en función de la perspectiva desde la cual se elaboran, que tiene un papel decisivo en la construcción del discurso)” (1992: 525).

Mientras que las teorías autónomas del procesamiento del discurso centran su interés en mecanismos puramente lingüísticos, las teorías de los escenarios proponen la existencia de fenómenos referenciales, no lingüísticos, que permiten la activación de significados desde las primeras fases de la comprensión.

## Consideraciones finales

El recorrido teórico trazado da cuenta de que la comprensión del discurso es un proceso cognitivo altamente complejo, en el que intervienen una serie de operaciones en diversos niveles, y en el que confluyen tanto información lingüística (procesos léxicos, semánticos y sintácticos), como información extralingüística almacenada en la memoria a largo plazo.

Durante la comprensión se produce una interacción entre distintas etapas de procesamiento, de manera tal que desde las fases iniciales intervienen procesos de orden superior (top down) que, a su vez, no se activarían sin la información proporcionada por los de orden inferior (bottom up).

Así entendida, la comprensión se caracteriza por su versatilidad y, por lo tanto, no se la puede explicar a partir de modelos rígidos o procesos automatizados. De allí la importancia de integrar y complementar diferentes perspectivas de análisis acerca de los múltiples mecanismos involucrados en el procesamiento del discurso.

Por último, el estudio propuesto puede constituirse en un sustento propicio para reflexionar sobre las serias dificultades que presentan los alumnos, de los diversos niveles educativos, al momento de comprender un discurso, y, en este sentido, posibilitar la generación de propuestas de intervención didáctica que favorezcan el desarrollo de la competencia comunicativa ♦



## Referencias bibliográficas

Belinchón, M.; Igoa, J.; Rivière, A. (1992). *Psicología del lenguaje*. Madrid: Trotta.

Dijk, T. van (1980). *Estructuras y funciones del discurso*. México: Siglo XXI.

Dijk, T. van (1983). *La ciencia del texto*. Barcelona: Paidós.

Dijk, T. van y Kintsch, W. (1983). *Strategies of Discourse Comprensión*. New York: Academic Press.

Molinari Marotto, C. (1998). *Introducción a los modelos cognitivos de la comprensión del lenguaje*. Buenos Aires: Eudeba.